

## COMPETENCIA GLOBAL A LO LARGO DE LOS AÑOS Y SUS DESAFÍOS EDUCATIVOS HOY

### GLOBAL COMPETITION OVER THE YEARS AND ITS EDUCATIONAL CHALLENGES TODAY

Eva García Beltrán

#### ABSTRACT

This bibliographic review examines the concept of global competence, tracing its evolution over time and exploring how the International Baccalaureate (IB) educational system can help schools develop this critical skill in students. It explores how the concept has evolved over the years, moving beyond a narrow focus on intercultural communication and collaboration to encompass a broader range of skills, knowledge, and attitudes that are essential for success in a globalized world. It also analyzes the role that the IB educational system can play in developing global competence in students. The IB's mission to develop inquiring, knowledgeable, and caring young people who are motivated to create a better and more peaceful world through intercultural understanding and respect is reflected in its comprehensive and internationally recognized curriculum. The review explores the core elements of the IB curriculum that promote global competence, as well as the range of subject areas that are emphasized. Finally, the review considers the impact of the IB's emphasis on global competence, including its role in preparing students to tackle the complex challenges facing humanity in the 21st century and creating a new generation of leaders who are equipped to navigate a rapidly changing world.

**Key words:** global competence; international baccalaureate; skills; international mindset.

#### RESUMEN

Esta revisión examina la evolución del concepto de competencia global y cómo el sistema educativo del Bachillerato Internacional (IB) puede ayudar a desarrollar esta habilidad en los estudiantes. La competencia global ha evolucionado para incluir habilidades más amplias, conocimientos y actitudes esenciales para el éxito en un mundo globalizado. La misión del IB se refleja en su plan de estudios, que busca desarrollar jóvenes inquisitivos, informados y compasivos que estén motivados para fomentar un mundo más pacífico y respetuoso. La revisión explora los elementos principales del plan de estudios del IB que promueven la competencia global, así como las áreas temáticas enfatizadas. Finalmente, se considera el impacto del IB en la competencia global y su papel en preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI y crear líderes capaces de navegar en un mundo cambiante. Se concluye que el IB puede ayudar a las escuelas a desarrollar la competencia global en los estudiantes, lo que les permitirá tener éxito en un mundo cada vez más interconectado.

**Palabras clave:** competencia global; bachillerato internacional; habilidades; mentalidad internacional.

Fecha de recepción: 11 de abril de 2023.

Fecha de aceptación: 9 de noviembre de 2023.

## 1. INTRODUCCIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Hoy en día vivimos en un mundo rápidamente cambiante, incierto y frágil donde todo cambia y nada permanece igual, como señaló Heráclito hace 2.500 años. Nuestro escenario actual se caracteriza por la globalización, la digitalización y la diversidad. Las personas deben aprender continuamente, lo que implica la adquisición de actitudes, valores y creencias que les ayuden a resolver problemas, comunicarse efectivamente, trabajar en equipo, pensar críticamente, saber cómo utilizar el conocimiento, gestionar la información, enfrentar riesgos y tomar decisiones (Magro, 2018).

Los sistemas educativos surgidos después de la revolución industrial se basaron en la acumulación de conocimientos, pero esto ya no proporciona respuestas al desafío de educar a los futuros adultos del siglo XXI. Actualmente, organizaciones como la OCDE, la UNESCO y numerosos expertos destacan la necesidad de que los estudiantes desarrollen diferentes habilidades a lo largo de sus vidas. Incluso enfoques de otros sectores no relacionados con la educación, como el de la Iglesia Católica liderada por el Papa Francisco (Iglesia Católica y Papa Francisco, 2020), insisten en la necesidad de que la educación se centre en el desarrollo de las competencias del siglo XXI.

Entre las habilidades esenciales para manejar exitosamente el nuevo contexto en el que vivimos, destaca la competencia global. Esto permite a las personas comprender los problemas globales y establecer colaboraciones con personas de diferentes orígenes para tomar medidas, puesto que los desafíos que enfrenta la humanidad en el siglo XXI requieren esfuerzos colectivos. En un contexto convulso como el actual, en el que apenas hemos superado una pandemia global y vivimos bajo la amenaza de un tercer conflicto mundial, ser competente globalmente parece ser la única manera de navegar por el mundo en la actualidad.

La OCDE, a través de Boix Mansilla y Jackson (2011), define la competencia global como "la capacidad de comprender y actuar en cuestiones que tienen una dimensión local, global e intercultural" (Boix Mansilla y Jackson, 2011, p.13). Estos autores identifican cuatro dimensiones en el concepto de competencia global: investigar el mundo, reconocer perspectivas, comunicar ideas de manera efectiva y tomar medidas.

-Investigar el mundo: los estudiantes competentes globalmente muestran interés y curiosidad por comprender el mundo que los rodea y cómo funciona. Analizan el contexto local, global y cultural.

-Valorar otras perspectivas: los estudiantes competentes globalmente son conscientes de que tienen su propia percepción del mundo y que otros pueden no compartirla. Son, por lo tanto, conscientes de que existen diferentes visiones y perspectivas.

-Comunicar ideas: los estudiantes competentes globalmente pueden comunicarse de manera efectiva, tanto verbal como no verbal, y con diversos públicos. Son capaces de desarrollar un diálogo intercultural efectivo.

-Tomar acción: los estudiantes globalmente competentes tienen las habilidades y conocimientos necesarios para actuar colaborativamente en busca del bienestar común y el desarrollo social sostenible, convirtiéndose así en agentes de cambio.

Cabe preguntarse por qué la competencia global es esencial en el mundo actual. Bailey et al. (2022) la reconocen como una competencia esencial en el siglo XXI, ya que las circunstancias cambiantes y complejas requieren estar preparados para lo inesperado y enfrentar desafíos críticos, como se discutió en la sección anterior. La competencia global es esencial en el mundo actual por tres razones principales: el entorno económico globalizado y la cuarta revolución industrial, la necesidad de una convivencia pacífica entre personas de diferentes orígenes culturales y el desafío ambiental de proteger el planeta para las generaciones futuras y todas las especies.

## 2. METODOLOGÍA

Este artículo se basa en una revisión sistemática de la literatura reciente, que ofrece la base argumentativa para la discusión. El método utilizado para esta revisión bibliográfica se basa en la búsqueda en bases de datos digitales utilizadas en educación, como ERIC, Google Scholar y Dialnet, utilizando los descriptores "competencia global", "conciencia cultural", "competencia intercultural", "cosmopolitismo" y "mentalidad internacional", tanto en español como en inglés.

La discusión se ha abordado desde una perspectiva histórica sobre el concepto de competencia global, teniendo en cuenta las diferentes denominaciones que ha tenido a lo largo de la historia, para analizar la importancia actual del constructo a partir de sus antecedentes.

Los criterios de inclusión que se han utilizado para seleccionar las fuentes de la revisión actual son:

- Cronología: artículos, libros y estudios publicados entre 2000 y 2021.
- Idioma: español e inglés.
- Área de trabajo: educación.
- Palabras clave: trabajos que contengan las palabras clave combinadas 'competencia global', 'conciencia cultural', 'competencia intercultural', 'cosmopolitismo' y 'mentalidad internacional', así como sus equivalentes en español.
- Entorno geográfico: Europa y Estados Unidos.

Asimismo, se han introducido en la discusión obras destacadas como la de Fogarty (1999), que contribuyen a arrojar luz sobre la evolución de este concepto y explicar su relevancia, incluso si no se incluyó en el alcance cronológico.

### 3. OBJETIVOS

Los objetivos de investigación establecidos en este artículo se especifican en tres:

1. Analizar la evolución del concepto de competencia global desde sus orígenes hasta el presente y cómo la literatura científica ha ido definiendo el concepto a lo largo de la historia más reciente.
2. Discutir críticamente los fundamentos del concepto de competencia global hoy en día, con especial énfasis en las conexiones que tiene con algunos de los principales problemas abordados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).
3. Fundamentar la relevancia de desarrollar la competencia global en las escuelas y cuáles son los sistemas educativos que pueden proporcionar buenas prácticas al respecto.

### 4. EL CAMINO HACIA EL PENSAMIENTO GLOBAL

Aunque el concepto de globalización puede parecer muy moderno, lo cierto es que las nociones de cosmopolitismo y educación intercultural no son algo nuevo. A continuación, se destacan algunos autores notables de la literatura educativa que, utilizando otros términos, manejaron conceptos que hoy sustentan la pedagogía de la educación global.

Uno de los primeros precursores de este concepto fue Comenius en el siglo XVII, afirmando que la educación es un fenómeno que afecta la vida de manera integral (Cushner y Mahon, 2009). John Comenius (1592-1670) fue un pedagogo nacido en la actual República Checa. Promulgó la idea de un centro pansófico (un lugar para enseñar todo a todos) en el que intelectuales de todo el mundo vendrían a estudiar juntos y compartir ideas, con la idea de la cooperación internacional como una forma de progreso y desarrollo de la ciencia. Asimismo, promovió el uso del latín para fomentar el acceso a la cultura por parte de todos los estudiantes.

Las principales ideas de Comenius se basan en tres principios que actualmente tienen una traducción en la educación moderna:

1. La educación por etapas, implementada actualmente en todos los sistemas educativos del mundo, establece una secuenciación del aprendizaje en consonancia con el desarrollo intelectual y físico de los estudiantes. Esta idea sería posteriormente desarrollada por Piaget.
2. El análisis de los problemas de manera autónoma, sin someterse a la autoridad, que actualmente se conoce como pensamiento crítico.
3. Actuar según sus propios impulsos, permitiendo que los estudiantes hagan descubrimientos con el profesor como guía. Esta es la base de lo que se conoce actualmente como constructivismo, que sitúa al estudiante en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, actuando el profesor como facilitador (Hill, 2012a).

En los cuatro siglos transcurridos desde entonces, las ideas de Comenius no han perdido su validez, sino que, por el contrario, se han consolidado en el término moderno conocido como competencia intercultural (Carter, 2020).

Otro de los grandes pensadores con gran relevancia en la literatura educativa, y que contribuyó a una concepción internacional de la educación, fue el filósofo suizo Jean Jacques Rousseau (1712 - 1778). Se le considera uno de los principales precursores del constructivismo, situando al estudiante en el centro del aprendizaje y promoviendo la autodescubrimiento, permitiéndole construir su propio conocimiento a través del aprendizaje heurístico. *Émile* (1762) es su obra central, en la que enfatiza la necesidad de tener en cuenta la psicología infantil en la educación, así como la importancia de deshacerse de los prejuicios nacionalistas (Hill, 2012a).

A principios del siglo XX, surgió fuertemente la idea de vincular la educación con la construcción de la democracia de la mano de John Dewey (1859-1952). Dewey fue un educador, psicólogo y filósofo estadounidense destacado en el campo de la educación comparada como fuente para encontrar las mejores prácticas educativas. Él tenía una concepción de la educación para la democracia, prestando especial atención a los métodos de enseñanza, y viajó extensamente para difundir sus ideas (Reimers y Chung, 2016).

Las ideas de Dewey siguen siendo muy actuales en el panorama educativo, ya que abogó por la importancia de utilizar la experiencia como motor para generar aprendizajes reales y duraderos, algo que hoy se conoce como aprendizaje experiencial y que es la esencia de las metodologías que se apoyan en él, como el aprendizaje-servicio (Fogarty, 1999) o el aprendizaje basado en proyectos o problemas. También abogó por el aprendizaje no formal, y todas aquellas metodologías que tratan de acercar el aprendizaje lo más posible a los contextos de la vida real (National Research Council, 2013).

Ya en la década de 1920, Isaac Kandel (1881-1965) propuso preparar a los estudiantes para la comprensión internacional, tal como él la definía, para servir a su propia nación y a otras por el bien de una causa humana común. Este educador estadounidense no apostaba por incorporar nuevos contenidos al plan de estudios, sino por destacar las dimensiones internacionales de las materias existentes, así como darle una orientación cosmopolita (Reimers, 2013).

El psicólogo suizo Jean Piaget (1896-1980) dedicó gran parte de su investigación a la evolución cognitiva de los niños. Definió el aprendizaje secuencial en etapas, que acompañan las capacidades en crecimiento a medida que el niño crece, lo que supuso una revolución en cuanto al diseño del currículo educativo (Reimers y Chung, 2016). Piaget argumentó que el aprendizaje real sólo se obtiene mediante el descubrimiento en sí mismo, por lo que intentar enseñar conceptos ya elaborados sólo logra un conocimiento superficial (Gardner, 2004).

#### 4.1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL COSMOPOLITISMO

Como se ha justificado previamente a través de las contribuciones de los autores de la literatura educativa clásica, a lo largo de la historia, y especialmente en el siglo XX, ha habido múltiples movimientos a favor de cierta internacionalización de la educación (Balistreri et al., 2012). Especialmente, después del fin de la Segunda Guerra Mundial y durante el desarrollo de la Guerra Fría, estas corrientes abogaron por inculcar en los estudiantes el conocimiento de otros pueblos y culturas diferentes a las propias, tratando de desarrollar en ellos un sentimiento de cosmopolitismo (Reimers, 2013). De hecho, la fundación de la Organización del Bachillerato Internacional surge para tratar de responder a los desafíos del mundo posbélico.

Con la misma intención de reforzar el entendimiento mutuo entre individuos de diferentes orígenes y naciones, y reducir así el riesgo de nuevos conflictos armados, en el ámbito de la educación superior, se fundó en 1946 el Programa Fulbright, destinado a financiar estancias internacionales. A los objetivos pacifistas de su fundador, William Fulbright, se unieron otras motivaciones políticas que veían en los intercambios educativos internacionales una forma de fortalecer los intereses del bloque norteamericano frente al soviético (Balistreri et al., 2012).

Después de la Segunda Guerra Mundial, se creó la Organización de las Naciones Unidas y se adoptó la Declaración Universal de Derechos Humanos, que incluye la educación como uno de ellos, así como un medio para contribuir a la convivencia pacífica, ayudando a los estudiantes a descubrir la condición que todos los seres humanos comparten.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) fundó en 1953 la red de Escuelas Asociadas (Proyecto de Escuelas Asociadas), una red que incluye casi diez mil escuelas en 180 países de todo el mundo, dedicada a promover el entendimiento internacional y la paz.

Asimismo, en 1962 el educador alemán Kurt Hahn fundó el primer Colegio del Mundo Unido en 1962, con la idea de que si los jóvenes de diferentes orígenes compartían sus experiencias mientras eran educados juntos, construirían un sentimiento de entendimiento mutuo que debería evitar que ocurrieran conflictos en el futuro.

En la década de 1960 comenzó a desarrollarse un sistema educativo diseñado principalmente para los hijos de trabajadores diplomáticos que, debido a su trabajo, cambiaban frecuentemente de residencia entre diferentes países. Estos trabajadores necesitaban un sistema que diera estabilidad a las carreras académicas de sus hijos, para que fueran afectados lo menos posible por los cambios de países, idiomas de instrucción y sistemas educativos. En 1968, se fundó en Ginebra la Organización del Bachillerato Internacional (IB) con un programa preuniversitario (el Programa de Diploma): una especie de pasaporte académico para garantizar el acceso universal a la universidad independientemente del sistema educativo nacional en el que se hubiera educado el estudiante. Posteriormente, se desarrollaron los demás programas hasta cubrir todas las etapas escolares (Reimers, 2013).

Consustancial a su creación, la organización del IB incluyó en su definición intrínseca una serie de valores que se concibieron junto con una educación que tiene como objetivo desarrollar una mentalidad internacional en los estudiantes, haciéndoles concebir su pasado como un legado, así como transmitir una comprensión del presente en el que los individuos actúan interdependientemente, y en el que la cooperación y el respeto por todas las personas es esencial (Hill, 2012b).

Como se mencionó anteriormente, las corrientes a favor de la educación global, y por extensión, las llamadas pedagogías innovadoras para favorecerla, realmente no son algo novedoso, ya que numerosos autores clásicos ya escribieron ampliamente sobre ellas. Lo que es nuevo es combinarlas y potenciarlas mediante el uso de tecnologías con fines educativos, pero la esencia que subyace detrás de ellas emana directamente de las teorías que estos autores formularon desde finales del s. XX, colocando al estudiante en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

#### **4.2. LOS ORÍGENES DEL CONCEPTO DE COMPETENCIA GLOBAL**

Una de las primeras veces que se formuló el concepto de competencia global fue en 1988, en un informe publicado por el Consejo de Intercambios Educativos en el Extranjero (CIEE), que se conoce como la "carta magna" de la competencia global: "Educando para la competencia global: el informe del Consejo Asesor para el Intercambio Educativo Internacional". Éste recomendaba que las universidades estadounidenses enviaran a sus estudiantes a participar en programas de intercambio eligiendo destinos donde los estudiantes estadounidenses no predominaran. Como se ha justificado previamente

## **5. LA CONCEPCIÓN ACTUAL DE LA COMPETENCIA GLOBAL**

### **5.1. LA ECONOMÍA GLOBALIZADA Y LAS DEMANDAS DEL MERCADO LABORAL.**

La economía mundial ha experimentado cambios muy sustanciales en las últimas décadas. La economía manufacturera industrial ha pivotado hacia un modelo basado principalmente en servicios dominado por la información, el conocimiento y la innovación.

La globalización ha aumentado el proceso de concentración empresarial: las empresas multinacionales tienen sedes en diferentes países, emplean trabajadores extranjeros y a menudo los bienes producidos son consumidos por clientes de terceros países. Las comunicaciones de Internet de alta velocidad han favorecido las transacciones económicas y empresariales, estamos presenciando un proceso de eliminación de fronteras y aranceles comerciales, y existen incentivos gubernamentales significativos para la inversión extranjera.

Los empleos en la economía del conocimiento requieren habilidades mucho más complejas que las básicas. En particular, los empleos mejor remunerados requieren habilidades de pensamiento de primera clase, así como habilidades interculturales. Estas son esenciales para gestionar información, trabajar en equipo, comunicarse de manera efectiva y responder de manera flexible a los problemas complejos que surgen (Balistreri et al., 2012).

Las empresas requieren trabajadores con fuertes habilidades intra e interpersonales, conocimiento de diferentes culturas y países, y actitudes y disposiciones positivas hacia ellos. Esto no es algo reservado solo para las capas de gestión, sino un requisito para todos los empleados en general (Reimers et al., 2016).

El informe "The Future of Jobs" del Foro Económico Mundial (2020) señala el problema de la falta de habilidades necesarias, especialmente en términos de profesiones emergentes, que requieren trabajadores con perfiles de habilidades que los empleadores tienen gran dificultad para encontrar. Esto implica un desafío significativo para los sistemas educativos, ya que deben preparar a los jóvenes para demandas desconocidas. Por lo tanto, se requiere una transformación educativa que permita enfatizar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales como la creatividad, la iniciativa y la adaptabilidad (Davidson, 2011). Su empleabilidad dependerá de su capacidad para operar en un entorno cambiante que requiere aprendizaje continuo y requerirá nuevas habilidades y capacidades.

Además, según el informe del Comité para el Desarrollo Económico de 2006 a nivel de Estados Unidos, para competir con éxito en el mercado global, tanto las multinacionales con sede en EE. UU. como las pequeñas empresas necesitan cada vez más empleados con habilidades lingüísticas y culturales para comercializar productos a clientes de todo el mundo, así como para trabajar eficazmente con empleados y socios extranjeros en otros países.

Según el informe de la OCDE sobre el futuro de la educación y las habilidades (2018), en el horizonte hasta 2030, los individuos deberán ser capaces de pensar creativamente, desarrollar nuevos productos y servicios, realizar nuevos trabajos, diseñar nuevos procesos y métodos en nuevas empresas y nuevos sectores. En última instancia, se configura una nueva forma de vida en la que la adaptabilidad, la creatividad, la curiosidad y una mente abierta son esenciales.

Los empleadores necesitan trabajadores altamente adaptables que sean capaces de aplicar fácilmente sus habilidades y conocimientos a un nuevo entorno (Ramos y Schleicher, 2016). Los individuos con competencia global son capaces de integrarse de manera efectiva en un equipo de

trabajo, reconociendo sus propias perspectivas y las de los demás, así como comunicar claramente sus posiciones y hacer contribuciones relevantes (Boix Mansilla y Jackson, 2013).

Incluso para las personas que no tienen la ambición de desarrollar una carrera profesional internacional, lo local está adquiriendo una dimensión cada vez más global. 'The New York Times' acuñó el término 'glocal' para describir a los estudiantes que tienen éxito en desarrollar una carrera internacional aprovechando las oportunidades locales, como las instituciones de educación superior (Saalfeld y Appel, 2012).

También hay una evolución en los perfiles demandados, ya que la necesidad de expertos en pensamiento complejo y comunicación continuará aumentando en todo el mundo (Boix Mansilla y Jackson, 2013). A principios del siglo XX, solo el 5% de los trabajos en los EE. UU. requerían conocimientos y habilidades especializadas, mientras que, en 2009, el porcentaje ya había aumentado al 70%, y esta transformación apenas comienza (Foro Económico Mundial, 2020).

La educación debe responder a estos desafíos, asegurando que proporcione las oportunidades necesarias para que los estudiantes desarrollen un adecuado trasfondo de habilidades y comprendan la naturaleza.

### **5.3. CONCIENCIA AMBIENTAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE.**

Las nuevas generaciones crecen sabiendo que el mundo en el que deben vivir les ofrece grandes oportunidades, pero también está afectado por graves problemas que deben ser abordados. La conciencia ambiental y el compromiso con la sostenibilidad del planeta son los puntos de partida básicos para cualquier individuo con competencia global.

La competencia global tiene una dimensión ética basada en la humanidad compartida entre todos los habitantes del planeta (Reimers et al., 2016). Esta dimensión se relaciona con el compromiso con el esfuerzo por lograr los objetivos de sostenibilidad formulados en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, así como en los Futuros de la Educación de la UNESCO, que mira hacia el 2050.

La Declaración de Incheon (UNESCO, 2016) hace explícito el papel destacado que juega la educación en garantizar que todos los estudiantes reciban una educación para el desarrollo sostenible y se busque la transmisión de valores de compromiso con la construcción de un mundo justo y sostenible. Esta declaración, y lo que representa, está íntimamente conectada con los derechos humanos básicos, incluyendo la necesidad de igualdad económica y social, así como las libertades fundamentales como condiciones para el desarrollo sostenible.

En las últimas décadas ha habido un aumento general en la temperatura y los eventos climáticos extremos han aumentado. Esto tiene efectos perjudiciales en los ecosistemas, tanto terrestres como marinos, la agricultura y la vida humana, con el aumento de epidemias, como la malaria, ya que, dadas las temperaturas más altas, proliferan los mosquitos que la transmiten. La escasez de agua potable y la convivencia con residuos en algunas áreas también pueden estar detrás de las zoonosis que han causado diferentes epidemias como el VIH, el SARS, el Ébola, la encefalopatía espongiforme bovina y más recientemente, el COVID-19.

Indudablemente, se trata de un problema global que afecta al planeta en su conjunto, un problema muy grave que desafía toda la vida en el planeta Tierra, humana, vegetal y animal, en el que las medidas deben ser globales, coordinadas y adoptadas conjuntamente (Boix-Mansilla y Jackson, 2011).

### **5.4. LA COMPETENCIA GLOBAL CHANGEMAKER**

Luis et al. (2020) van un poco más allá al evolucionar el concepto y acuñar un término: la competencia global changemaker. Esto se define a partir de este mismo marco teórico descrito por la OCDE, pero incorporando competencias empresariales, sociales y cívicas, descritas dentro del marco de competencias clave de la Unión Europea. De esta manera, se combinan ambos marcos de referencia para dar lugar a un concepto que sitúa la acción social en el centro de su razón de ser,

encontrando su motivación en el deseo de mejores condiciones para toda la comunidad a través del compromiso y el emprendimiento social.

La competencia global changemaker se articula a través del sistema educativo, que será la institución encargada de promover el cambio hacia el verdadero desarrollo de las competencias de los estudiantes, a través de pedagogías en las que los estudiantes deberán poner en práctica lo que han aprendido de manera efectiva, como el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en problemas, el pensamiento de diseño, el aprendizaje basado en la reflexión, el aprendizaje basado en el descubrimiento, el aprendizaje-servicio o el aprendizaje mediante la construcción o el aprendizaje maker (Luis et al., 2020).

### **5.5. LA COMPETENCIA GLOBAL COMO PERFIL DE COMPETENCIAS**

La competencia global, debido a su complejidad, debe definirse como un perfil de competencias, incorporando diferentes sub-competencias de acuerdo con el marco teórico definido anteriormente.

Para clasificar las sub-competencias mencionadas anteriormente, seguimos las categorías propuestas por el informe "Educación para la vida y el trabajo: Desarrollando conocimientos y habilidades transferibles en el siglo XXI", editado por el Consejo Nacional de Investigación en 2013, que describe las siguientes dimensiones para agrupar las competencias del siglo XXI:

- La dimensión cognitiva: incluye habilidades relacionadas con el pensamiento y la reflexión.
- La dimensión intrapersonal: se refiere a las habilidades necesarias para el autocontrol y el comportamiento.
- La dimensión interpersonal: incluye las habilidades involucradas en la relación con los demás.

Reimers y Chung (2016) consideran que este informe es la revisión más completa y sistemática de la literatura existente sobre las habilidades del siglo XXI.

De esta manera, y considerando la competencia global como un perfil de competencias del siglo XXI, cada una de las dimensiones del concepto propuesto por Boix Mansilla y Jackson (2011) se divide en una serie de competencias relacionadas de naturaleza cognitiva, intrapersonal e interpersonal:

- Investigar el mundo. Esta dimensión incorpora competencias clave relacionadas con el campo de la investigación. Las competencias se dividirían entre el campo cognitivo (pensamiento crítico y reflexión, pensamiento sistémico y resolución de problemas); el campo de habilidades intrapersonales (interés intelectual, razonamiento y aprendizaje de por vida); y el campo de habilidades interpersonales (coordinación).

- Valorar diferentes perspectivas. Esta dimensión incluye todas aquellas competencias que tienen que ver con el respeto por los demás, que se distribuyen entre las competencias de la dimensión cognitiva (escucha activa); competencias intrapersonales (flexibilidad, adaptabilidad, apreciación por la diversidad y competencia intercultural); y habilidades interpersonales (empatía, toma de perspectiva, tolerancia y responsabilidad).

- Comunicar ideas. Esta dimensión incluye las competencias que favorecen una adecuada comunicación y colaboración entre individuos. En cuanto al campo cognitivo, se incluye la competencia lingüística tanto en la lengua materna como en las lenguas extranjeras, el razonamiento y la argumentación, la escucha activa y la interpretación. En cuanto a las habilidades intrapersonales, la autorregulación. Finalmente, en términos de habilidades interpersonales, se incluyen la comunicación en sí misma, la negociación, la resolución de conflictos y la asertividad.

- Tomar acción. Esta dimensión incluye todas aquellas competencias que están relacionadas con la voluntad y la determinación de hacer todo lo posible para tener un impacto positivo en la mejora del mundo, a menudo a nivel local que termina teniendo repercusiones a nivel global. Entre las competencias de tipo cognitivo, se relacionan la creatividad, la función ejecutiva y la toma de

decisiones. En cuanto a las habilidades intrapersonales, incluye la iniciativa empresarial, el espíritu de servicio, la responsabilidad, la integridad y la perseverancia. En cuanto a las habilidades intrapersonales, estas incluyen la iniciativa empresarial, el espíritu de servicio, la responsabilidad, la integridad y la perseverancia. En cuanto a las habilidades interpersonales, se incluyen el trabajo en equipo, el liderazgo, la cooperación y la colaboración.

De esta manera, un individuo globalmente competente será aquel que posea una amplia gama de conocimientos, habilidades y actitudes que le permitan enfrentar con éxito una multitud de situaciones y entornos complejos y globalizados.

## **6. EL BACHILLERATO INTERNACIONAL COMO VISIÓN EDUCATIVA PARA LA COMPETENCIA GLOBAL**

La Organización del Bachillerato Internacional (IB, por sus siglas en inglés) tiene como objetivo desarrollar jóvenes con deseo de aprender, investigar, con un sentido de solidaridad y disposición para contribuir a un mundo mejor, donde la convivencia sea pacífica, basada en la comprensión y el respeto entre diferentes culturas (Organización del Bachillerato Internacional, 2019). Todos los programas incluidos en el IB comparten una visión de la educación y un perfil del estudiante que puede prosperar en un mundo complejo e interconectado, al mismo tiempo que tiene un impacto positivo.

El éxito de la Organización del Bachillerato Internacional radica en proporcionar una visión de la educación que comprende que el nuevo escenario global es complejo, cambiante e incierto, y que los estudiantes necesitan equiparse con las competencias necesarias para enfrentar ese entorno. Además, en el contexto globalizado del mercado laboral, la Organización del Bachillerato Internacional quiere capacitar a sus estudiantes para un mercado laboral globalizado donde puedan trabajar profesionalmente en cualquier parte del mundo, colaborando con personas de muy diferentes orígenes siempre bajo una perspectiva comprometida, crítica y creativa.

Desde su creación hasta hoy, este sistema ha ganado en popularidad. En la década de 1960, era un pequeño grupo de diplomáticos que se preocupaban de que sus diferentes destinos internacionales afectaran la posibilidad de que sus hijos accedieran a la universidad. Hoy en día, no solo es demandado por la creciente población de trabajadores expatriados, sino también por otros sectores que, aunque no planean cambiar su residencia a corto plazo, buscan un sistema educativo que contribuya al desarrollo de una mentalidad internacional en sus hijos.

El IB se ha establecido como un sistema que presta especial atención a cultivar en sus estudiantes una comprensión y apreciación de otras culturas, una conciencia de los problemas globales, despertando en ellos el pensamiento crítico y aspirando a ofrecer una educación humanística integral (Organización del Bachillerato Internacional, 2019).

### **6.1. DE LA MENTALIDAD INTERNACIONAL A LA COMPETENCIA GLOBAL**

La mentalidad internacional es sin duda uno de los conceptos centrales que define el sistema del IB, si no el principal. Es un concepto multifacético caracterizado por la apertura al mundo y el reconocimiento de nuestra profunda interconexión con los demás. De hecho, más que una mentalidad, es un concepto que va más allá. Implica una forma de pensar, ser y actuar, es decir, conocimientos, habilidades y actitudes, por lo que sería mucho más preciso hablar de una competencia: la competencia global.

Para estar abierto al mundo, es necesario comprenderlo profundamente, tal como Boix Mansilla y Jackson (2011) definen la primera dimensión de la competencia global (los estudiantes investigan el mundo más allá de su entorno inmediato). El sistema IB, a través de sus programas, enfatiza la oportunidad de que los estudiantes investiguen de manera sostenible diversos temas de impacto local y global. Cada vez es más difícil distinguir entre lo meramente local y lo global, y ambos conceptos están entrelazados con el avance de la tecnología y la interconexión.

La Organización IB invita continuamente a sus estudiantes a reflexionar sobre su propia perspectiva, cultura e identidad, así como las de los demás. El modelo de Boix Mansilla y Jackson (2011, p.31) define la segunda dimensión de la competencia global como "los estudiantes reconocen su propia perspectiva y las de los demás". Al interactuar con diversas creencias, valores y experiencias, y al aprender a pensar y colaborar a través de culturas y disciplinas diversas, los estudiantes de IB adquieren la comprensión necesaria para avanzar hacia un mundo más pacífico. Otro énfasis de la educación IB se centra en el multilingüismo, ya que todos los programas de IB requieren que los estudiantes puedan comunicarse en más de un idioma, lo que refuerza la comprensión y el respeto intercultural. De manera similar, el modelo de Boix Mansilla y Jackson (2011) define la tercera dimensión de la competencia global como "los estudiantes comunican efectivamente sus ideas a diferentes audiencias".

Finalmente, IB promueve el compromiso global y el servicio significativo a la comunidad. Se pretende que los estudiantes mantengan una mirada crítica hacia aquellos que ostentan el poder, ya que tienen la responsabilidad de brindar ese servicio y ser conscientes de quiénes viven en una situación privilegiada en relación con los demás. También se enfatiza el compromiso de cuidar el planeta y sus recursos, y el papel que juegan como garantes de su sostenibilidad para las generaciones futuras.

Esta orientación hacia la acción está presente en todos los programas de IB, fomentando ir más allá de la conciencia y asumir el compromiso de la acción y contribuir al cambio significativo para hacer un mundo más pacífico y sostenible para todos. De manera similar, el modelo de Boix Mansilla y Jackson (2013) define la cuarta dimensión de la competencia global (los estudiantes traducen sus ideas en las acciones necesarias para mejorar las condiciones).

Para que un individuo desarrolle una mentalidad internacional, asistir o haber asistido a una escuela internacional no es una condición suficiente o indispensable, ya que convergen numerosos factores en este hecho, como las experiencias de vida o el entorno en el que el individuo crece y se desarrolla. Pero es evidente que el hecho de que la escuela enfatice estos aspectos es un factor muy determinante en el desarrollo de esta actitud (Belal, 2017).

La concepción de la mentalidad internacional de la Organización del Bachillerato Internacional (IB) ha evolucionado a lo largo de los años, como no podría ser de otra manera. Singh y Qi (2013) llevan a cabo un análisis exhaustivo de lo que este concepto representa dentro de la organización y concluyen que se basa en tres aspectos clave:

El primero es el multilingüismo, como rasgo identitario fundamental que no sólo implica la competencia lingüística en sí misma, sino que también concibe el aprendizaje de otras lenguas como un mecanismo para la toma de conciencia de contextos culturales diversos. El segundo aspecto es la comprensión intercultural, animando al estudiantado a identificarse con sus propios valores culturales, reconociendo y respetando los de los demás. El tercer pilar es el compromiso global, definido como el compromiso de abordar los desafíos que enfrenta la humanidad en el siglo XXI, tanto dentro como fuera de ella.

## **6.2. EL PERFIL DE LA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE IB**

El perfil de la comunidad de aprendizaje IB sitúa al estudiante en el centro de la educación y representa verdaderamente una brújula orientadora para la toma de decisiones educativas, una declaración de principios que está siempre presente para inspirar, guiar y unir tanto a estudiantes como a profesores en la comunidad del IB en torno a un objetivo común.

La naturaleza holística de la educación que el IB busca proporcionar es evidente en los diez atributos. La educación va mucho más allá del éxito académico y recopila no sólo conocimientos, sino también habilidades y actitudes que conforman un perfil de integridad y respeto en el estudiante, tanto para sí mismo como para el mundo que lo rodea.

Los profesores y educadores del IB desempeñan un papel fundamental en acompañar a los estudiantes en su camino hacia el desarrollo de estos atributos, proporcionando oportunidades de aprendizaje adaptadas a su nivel de madurez.

Aunque no se pretende describir al estudiante perfecto, el perfil de la comunidad de aprendizaje IB ayuda a marcar el camino del aprendizaje permanente en busca de la mentalidad internacional, y esto está marcado por los tres pilares fundamentales de este perfil: valores, actitudes y comportamiento (Singh y Qi, 2013).

El perfil de la comunidad de aprendizaje IB incluye los siguientes atributos:

- **Indagadores:** se caracterizan por su curiosidad permanente sobre el mundo que les rodea y tienen habilidades de investigación para abordar realidades desconocidas a partir de las cuales pueden aprender de manera autónoma y colaborativa.
- **Informados e instruidos:** son capaces de explorar nuevos conocimientos en multitud de disciplinas diferentes, logrando una comprensión profunda y significativa de los conceptos que se les presentan. También están comprometidos con cuestiones tanto de dimensión local como global.
- **Pensadores:** se caracterizan por su pensamiento crítico y creativo, lo que les permite abordar problemas complejos que requieren habilidades de orden superior. Son individuos con iniciativa, capaces de tomar decisiones informadas y responsables.
- **Buenos comunicadores:** tienen la capacidad de comunicar sus ideas de manera efectiva y clara, a diferentes audiencias y en diferentes idiomas.
- **Íntegros:** asumen la responsabilidad y las consecuencias de sus acciones.
- **Abiertos de mente:** siempre están dispuestos a aprender en cualquier circunstancia y son capaces de analizar el mismo fenómeno desde diferentes puntos de vista sin asumir ninguno de ellos, ni siquiera el suyo propio, como prevaleciente sobre el resto.
- **Solidarios:** nada que sea humano les es ajeno y muestran su sensibilidad y compromiso para ayudar a los demás.
- **Audaces:** son capaces de superar condiciones inciertas y muestran ingenio y creatividad para enfrentar nuevos desafíos.
- **Equilibrados:** aplican su equilibrio para lograr su propio bienestar y el de otras personas.
- **Reflexivos:** muestran su capacidad de aprendizaje, teniendo en cuenta sus propias fortalezas y debilidades.

### 6.3. EL CURRÍCULO

El continuo IB está compuesto por cuatro programas: el Programa de la Escuela Primaria (PEP), el Programa de los Años Intermedios (PAI), el Programa del Diploma (PD) y el Programa de Orientación Profesional (POP). Los cuatro programas comparten una visión de la mentalidad internacional e incorporan los diez atributos encontrados en el perfil de aprendiz del IB. Sin embargo, cada programa tiene su propia identidad adaptada a la edad del estudiante.

El PEP, para edades de 3 a 12 años, se centra en seis temas interdisciplinarios notables por su enfoque interdisciplinario: quiénes somos; dónde estamos en el espacio y el tiempo; cómo nos expresamos; cómo funciona el mundo; cómo nos organizamos; y compartir el planeta.

El PAI, para edades de 11 a 16 años, evolucionó a partir de los seis temas del PEP y enfatiza seis temas de relevancia local y global: identidades y relaciones; expresión personal y cultural; orientación en el espacio y el tiempo; innovación científica y técnica; equidad y desarrollo; globalización y sostenibilidad.

El PD es para edades de 16 a 19 años y prepara a los estudiantes para la educación superior. Los estudiantes eligen materias de seis grupos principales: lenguaje y literatura, adquisición de lenguas, individuos y sociedades, ciencias, matemáticas y arte. Deben elegir un mínimo de tres y un máximo de cuatro materias a nivel avanzado y el resto a nivel estándar. También completan Teoría del Conocimiento, un proyecto de Creatividad, Actividad y Servicio (CAS) y un monográfico de 4.000 palabras resultado de un proyecto de investigación independiente.

El POP es una alternativa para estudiantes que no buscan la educación superior. Para edades de 16 a 19 años, combina materias del PD con materias principales de los estudios profesionales que desean seguir, culminando en un proyecto reflexivo. El objetivo es ayudar a los estudiantes a hacer la transición al desempeño profesional.

#### **6.4. ENFOQUES DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE**

La organización del IB se basa en un enfoque pedagógico centrado en el estudiante: se basa en metodologías activas y constructivistas y está comprometida con el aprendizaje heurístico en todas sus etapas. El enfoque pedagógico ideal consistiría en entender el mundo como un compendio de experiencias interconectadas que el estudiante debería descubrir por sí mismo. Sin embargo, en tal enfoque ideal, es necesario introducir ciertas restricciones, como el tiempo, que impiden que todo el aprendizaje se desarrolle de acuerdo con esta premisa, por lo que es necesario incorporar la didáctica como un componente “acelerador” del proceso, e incluso ciertas dosis de memorización, en una mezcla equilibrada y virtuosa, diferente y adaptada para cada estudiante según sus propias características (Hill, 2012b).

Los principios pedagógicos del IB se basan en la investigación educativa contemporánea, con énfasis tanto en los docentes como en los estudiantes. Se practica un ciclo continuo de indagación, acción y reflexión, que a su vez es apoyado por la interacción profesor-estudiante, así como la interacción estudiante-estudiante para preguntar, pensar y hacer. Asimismo, las relaciones juegan un papel fundamental, tanto en cómo los estudiantes se relacionan con el docente como en cómo se relacionan entre sí en sus interacciones sociales y aprendizaje colaborativo. Asimismo, se hace hincapié en que el estudiante desarrolle la capacidad de aprender a aprender, como una competencia básica que deberá poner en práctica durante el resto de su vida. Después de completar su etapa escolar, se abrirán nuevos desafíos en los que deberá aprender nuevos conceptos de manera autorregulada y deberá ser capaz de hacer buenas preguntas para obtener la información que necesita. Tendrá que ser capaz de establecer objetivos realistas y trabajar con determinación y esfuerzo para alcanzarlos.

Estas bases teóricas dan lugar a la formulación, por un lado, de seis características del proceso de enseñanza, y, por otro lado, cinco categorías que agrupan habilidades que los estudiantes deben desarrollar, que se definen de manera común a todas las etapas educativas del continuo del IB.

Las seis características del proceso de enseñanza se describen a continuación:

1. La enseñanza se basa en la indagación: es el estudiante quien guía el proceso de obtención, filtrado y comprensión de la información que necesita para entender los fenómenos que se estudian en clase.
2. La enseñanza se centra en la comprensión conceptual: se busca una comprensión profunda de los conceptos, alejada de la memorización y que permita encontrar conexiones significativas entre diferentes disciplinas.
3. La enseñanza se desarrolla en contextos locales y globales: siempre se centra en el mundo real y en lo que los estudiantes perciben tanto en su entorno inmediato como en temas de repercusión global.
4. La enseñanza se centra en el trabajo en equipo y la colaboración: tanto entre los propios estudiantes como en las relaciones establecidas con los profesores.
5. La enseñanza está diseñada para eliminar barreras al aprendizaje. En todo momento busca la inclusión y valora la diversidad y las diferencias, fomentando que todos se esfuercen por alcanzar sus propias metas.
6. La enseñanza se basa en evidencias de evaluación: una evaluación realmente útil se integra en el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje y proporciona una retroalimentación efectiva que el estudiante puede aplicar.

Las cinco categorías de habilidades son:

- Habilidades de pensamiento: incluyen pensamiento crítico, pensamiento creativo y pensamiento ético.
- Habilidades de investigación: incluyen la capacidad de contrastar, comparar y validar información.
- Habilidades de comunicación: incluyen la capacidad de comunicarse eficazmente tanto oralmente como por escrito, la capacidad de desarrollar la escucha activa y la capacidad de argumentar de manera convincente.
- Habilidades sociales: incluyen la capacidad de establecer y mantener relaciones positivas, así como la capacidad de resolver conflictos.
- Habilidades de autogestión: incluyen la capacidad organizativa (tiempo, tareas), así como la autorregulación emocional y la motivación.

## 7. CONCLUSIONES

El concepto de competencia global surgió a principios de los años 90, cuando académicos y educadores comenzaron a reconocer la importancia de preparar a los estudiantes para navegar en un panorama global en constante cambio. Inicialmente, la competencia global se enfocaba principalmente en desarrollar el conocimiento de los estudiantes sobre diferentes culturas e idiomas, y su habilidad para comunicarse y colaborar a través de fronteras culturales. Sin embargo, a medida que el mundo se ha vuelto más interconectado e interdependiente, el concepto de competencia global ha evolucionado desde un enfoque estrecho en la comunicación y colaboración interculturales hacia un rango más amplio de habilidades, conocimientos y actitudes. Actualmente, la competencia global abarca no solo la comunicación y colaboración interculturales, sino también el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la empatía, el razonamiento ético y la comprensión de temas globales complejos.

El sistema educativo del IB está posicionado de manera única para ayudar a las escuelas a desarrollar la competencia global en sus estudiantes. El plan de estudios del IB está diseñado para proporcionar a los estudiantes una educación rigurosa y reconocida internacionalmente que los prepara para el éxito en un mundo globalizado. La misión del IB es desarrollar jóvenes indagadores, informados y compasivos que estén motivados para crear un mundo mejor y más pacífico a través de la comprensión y el respeto intercultural.

El plan de estudios del IB se estructura en torno a un conjunto de elementos centrales que promueven la competencia global. Estos incluyen perfil de la comunidad de aprendizaje IB, que describe un conjunto de atributos que todos los estudiantes del IB deben desarrollar, como ser íntegros, de mente abierta y reflexivos; el curso de Teoría del conocimiento, que anima a los estudiantes a reflexionar críticamente sobre la naturaleza del conocimiento y cómo se construye; y el programa Creatividad, Acción y Servicio (CAS), que anima a los estudiantes a participar en proyectos significativos que aborden problemas locales y globales.

Además de estos elementos centrales, el plan de estudios del IB incluye una variedad de áreas temáticas que promueven la competencia global, como la adquisición de idiomas, humanidades, ciencias sociales, ciencias y las artes. El IB enfatiza un enfoque holístico de la educación, que anima a los estudiantes a ver las conexiones entre diferentes áreas temáticas y a pensar críticamente acerca de cómo se relacionan con problemas del mundo real.

En conclusión, el concepto de competencia global ha evolucionado a lo largo de los años para reflejar las cambiantes necesidades de un mundo en constante cambio. El sistema educativo del IB está bien posicionado para ayudar a las escuelas a desarrollar la competencia global en sus estudiantes, proporcionando un plan de estudios completo y reconocido internacionalmente que enfatiza la comprensión intercultural, el pensamiento crítico y el compromiso con problemas globales complejos. Al preparar a los estudiantes para ser competentes globalmente, el IB está ayudando a crear una nueva generación de líderes que estén equipados para abordar los desafíos complejos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bailey, L., Ledger, S., Thier, M., & Pitts, C. M. (2022). Global competence in PISA 2018: deconstruction of the measure. *Globalisation, Societies and Education*, 1-10.
- Balistreri, S., Di Giacomo, F. T., Noisette, I., & Ptak, T. (2012). Global Education: Connections, Concepts, and Careers. Research in Review 2012-4. *College Board*.
- Belal, S. (2017). Participating in the International Baccalaureate Diploma Programme: Developing international mindedness and engagement with local communities. *Journal of Research in International Education*, 16(1), 18-35.
- Boix Mansilla, V. & Jackson, A. (2013). Educating for Global Competence: Learning redefined for an interconnected world. En Jacobs, H. *Mastering Global Literacy. Contemporary Perspectives* (5-27). Solution Tree.
- Boix-Mansilla, V. & Jackson, A. (2011). *Educating for global competence: Preparing our students to engage the world*. Nueva York: Asia Society y Council of Chief State School Officers.
- Carter, A. (2020). In search of the ideal tool for international school teachers to increase their global competency: An action research analysis of the global competency learning continuum. *Journal of Research in International Education*, 19(1), 23-37.
- Davidson, C. N. (2011). Now you see it: How technology and brain science will transform schools and business for the 21st century. Penguin.
- Fogarty, R. (1999). Architects of the Intellect. *Educational Leadership*, 57(3), 76-78.
- Gardner, H. (2004). How education changes. *Globalization: Culture and education in the new millennium*, 235-258.
- Hill, I. (2012a). Evolution of education for international mindedness. *Journal of Research in International Education*, 11(3), 245-261.
- Hill, I. (2012b). An international model of world-class education: The International Baccalaureate. *Prospects*, 42(3), 341-359.
- Iglesia Católica y Papa Francisco (2020). *Instrumentum Laboris*.
- International Baccalaureate Organization (2019). *What is an IB education?* IBO.
- Luis, M. I., De la Torre, T., Escolar, M.C., Ruiz, E., Garbayo, O., & Jiménez, D. (2020). Competencia global "Changemaker" y autonomía de centro. Un desafío político. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, (26), 137-153.
- National Research Council (2013). *Education for life and work: Developing transferable knowledge and skills in the 21st century*. National Academies Press.
- OECD (2018). *The futures of education and skills. Education 2030*. OECD

- Ramos, G. & Schleicher, A. (2016). *Global competency for an inclusive world*. OECD.
- Reimers, F. (2013). *Assessing Global Education: an Opportunity for the OECD*.
- Reimers, F. & Chung, C. K. (2016). Teaching and Learning for the Twenty First Century. *Educational Goals, Policies, and Curricula from Six Nations*.
- Reimers, F., Chopra, V., Chung, C. K., Higdon, J., & O'Donnell, E. B. (2016). *Empowering global citizens: A world course*. CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Saalfield, P. & Appel, R. (2012). Business Schools: Looking Local for a Global Search. *New York Times*.
- Singh, M. & Qi, J. (2013). *21st century international mindedness: An exploratory study of its conceptualisation and assessment*. University of Western Sydney.
- UNESCO (2016). *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: Garantía de una educación inclusiva y equitativa de calidad y promoción de aprendizaje permanente para todos*. UNESCO.
- Voogt, J. & Pareja, N. (2012). A comparative analysis of international frameworks for 21st century competences: Implications for national curriculum policies. *Journal of curriculum studies*, 44(3), 299-321.

## **SOBRE EL AUTOR**

### ***Eva García Beltrán***

Doctora en Educación, Máster en Educación Superior y en Educación Secundaria, Licenciada en Administración y Dirección de Empresas. Cuenta con amplia experiencia docente y de gestión académica. Experta en metodologías activas, tecnologías de la educación e instrumentos para la innovación educativa. Tiene 12 años de experiencia en el mundo universitario, tanto desde la perspectiva de gestión académica como la de docente, siendo experta en e-learning.

Sus principales líneas de investigación son las metodologías activas de enseñanza-aprendizaje, la innovación educativa y el desarrollo de la competencia global. Mantiene un blog de divulgación académica en [www.evagarcibeltran.net](http://www.evagarcibeltran.net)